

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA CONCEPTOS SELECTIVIDAD

Escolástica

Escuela filosófica medieval fruto del intento de conciliación de la tradición filosófica griega con el discurso teológico de las tres grandes monoteístas (cristianismo, judaísmo e islam). En un primer momento, hasta el siglo XI, la escolástica tiene una mayor influencia platónica, en autores como Agustín de Hipona o Anselmo de Canterbury, mientras que, a partir del siglo XIII y hasta el XIV, con la traducción de Aristóteles, es el Estagirita el que produce una mayor influencia, como puede apreciarse en Tomás de Aquino y Averroes. Sus temas fundamentales son la polémica en torno a los universales (realismo/nominalismo), la relación entre Razón y Fe y las demostraciones de la existencia de Dios. En este último tema destacan el Argumento Ontológico, de Anselmo de Canterbury, de filiación platónica, y las Cinco Vías, de Tomás de Aquino, de influencia aristotélica.

Marxismo

Escuela filosófica que tiene su origen en el siglo XIX con el pensamiento de Marx y Engels. El marxismo es un discurso de carácter materialista que entiende que es la realidad material, lo que se halla detrás de las formas de pensar, en contraposición al discurso idealista. En ese sentido, el marxismo desarrolla una concepción materialista de la historia, en la que ésta es entendida como fruto del constante enfrentamiento entre clases sociales. El marxismo posee una dimensión práctica, política, pues defiende que la filosofía no es solo un instrumento de análisis teórico, sino también de intervención sobre la realidad para transformarla. A lo largo del siglo XX, el marxismo ha conocido múltiples desarrollos, en ocasiones en vinculación directa con acontecimientos políticos, como la Revolución Rusa, en la que destacan teóricos y políticos como Lenin o Trotskii. El marxismo se ha asociado a lo largo del s. XX con otros discursos, como el psicoanálisis (Reich, Marcuse), el existencialismo (Sartre) o el estructuralismo (Althusser).

Existencialismo

Escuela filosófica del siglo XX cuyos máximos representantes son J.P.Sartre y M. Heidegger. El existencialismo, como su nombre indica, plantea que la existencia es previa a la esencia, es decir, que el ser humano nace sin una esencia establecida y se va construyendo como consecuencia de su proceso vital. De ahí la importancia del concepto de <situación>, pues es la situación la que permite al sujeto construirse y le abre el abanico de posibilidades entre las que elegir su proyecto. El existencialismo defiende la libertad radical del ser humano, hasta el punto de que Sartre dirá que estamos condenados a la libertad, pues no podemos dejar de elegir. La libertad es <la textura de mi ser>, escribe.

Esa libertad produce angustia en el sujeto, que se ve arrojado al mundo y, dado el carácter ateo del existencialismo, debe tomar sus propias decisiones con total autonomía. El existencialismo tiene también una dimensión literaria en la que, además de Sartre (novela *La náusea*), destacan autores como Camus (*La peste*, *El extranjero*) o Unamuno (*San Manuel Bueno, mártir*).

Teoría crítica

También conocida como <Escuela de Frankfurt>, la Teoría crítica es una escuela filosófica que surge en los años 20 del siglo XX de la mano de autores como Adorno, Horkheimer, Marcuse o Fromm y que intenta fusionar las tradiciones teóricas de Marx, Freud y Nietzsche, así como disciplinas como la filosofía, la sociología, la psicología.

Tomando como base el marxismo, la Teoría crítica intenta aplicarlo al ámbito de la cultura, no de la economía, como había sido lo usual hasta el momento. Desde esa perspectiva, Adorno y Horkheimer, en su obra más conocida, *Dialéctica de la Ilustración* (1947), acuñan el concepto de <cultura de masas>, para hacer referencia a la influencia que los medios de comunicación poseen en el control social y en la configuración de sujetos controlados ideológicamente. Marcuse, por su parte, dedicará buena parte de sus esfuerzos a intentar una fusión de marxismo y psicoanálisis y a denunciar, también, los mecanismos ideológicos de dominación. Las obras de Marcuse tuvieron una influencia directa en los movimientos revolucionarios de Mayo del 68.

Nihilismo

Concepto propio de la filosofía de F. Nietzsche (s. XIX). El nihilismo, que etimológicamente procede de la palabra latina *nihil* (nada), posee dos sentidos en su obra.

Por un lado, el nihilismo pasivo, como resultado del proceso de decadencia de la cultura Occidental, denuncia que, a consecuencia del predominio del platonismo y de su versión religiosa, el cristianismo, el pensamiento occidental es la constante repetición de unos contenidos ya absolutamente agotados y es, por lo tanto, incapaz de producir ninguna novedad, al tiempo que el mundo y la vida son devaluados hasta devenir *nada*. Frente a esa situación, Nietzsche reivindica un nihilismo activo, que consiste en, desde la negación de los valores tradicionales asociados a la metafísica platónica y cristiana, producir nuevos valores. La muerte de dios que teoriza Nietzsche abre la puerta a la desaparición de la moral tradicional y coloca al individuo ante la necesidad de crearse sus propios valores y recuperar el <sentido de la Tierra>.

Racionalismo

Escuela filosófica que se desarrolla especialmente en los XVII y XVIII. Sus máximos representantes son Descartes, Spinoza y Leibniz, aunque como actitud epistemológica podemos remontarlo a la filosofía de Platón y a la mayéutica socrática. El racionalismo, a diferencia de su escuela rival, el empirismo, entiende que el instrumento epistemológico fundamental es la razón y desconfía del conocimiento adquirido por vía sensible, ya que puede resultar engañoso. Defiende el conocimiento <a priori>, es decir, sin experiencia sensible, y la existencia de ideas innatas, que el sujeto posee en su interior desde el momento mismo de su nacimiento. Por eso, defiende la introspección como método de conocimiento. Descartes, a través de su duda metódica universal, buscará una verdad que resulte innegable sobre la que fundamentar todo el edificio filosófico. Para Descartes, tal como establece en su *Discurso del método*, esa verdad es la propia existencia del sujeto como sustancia pensante, lo que se expresa en su conocida frase, *cogito ergo sum*, pienso luego existo.

Empirismo

Escuela filosófica que encuentra su máximo desarrollo entre los siglos XVI-XVIII en las Islas Británicas de la mano de autores como Bacon, Berkeley, Locke o Hume. El empirismo plantea que todo conocimiento debe proceder de los sentidos, es decir, que sin experiencia sensible no hay posibilidad de conocimiento. Desde este punto de vista es, por lo tanto, un planteamiento opuesto al del racionalismo. El empirismo defiende que el ser humano nace sin conocimiento alguno, oponiéndose así a la teoría racionalista de la ideas innatas, con lo que será la experiencia sensible la que irá proporcionando conocimiento a los sujetos. Si el racionalismo plantea una epistemología apriorística, el empirismo se caracteriza por entender que el conocimiento es *a posteriori*. Hume, por mencionar un autor, plantea que en el proceso de conocimiento lo primero son las impresiones, que captamos con los sentidos, y posteriormente las ideas, que son copias atenuadas de las anteriores. El origen del

empirismo podemos encontrarlo en la filosofía de Aristóteles, quien utiliza el término griego *empeiria*, del que procede el concepto, para designar un conocimiento derivado de la experiencia.

Positivism

Escuela filosófica del siglo XIX cuyo máximo representante es A. Comte. El positivismo pretende prestar atención a los hechos, pues solo desde ellos puede darse una comprensión científica de la realidad. Su lema es <ver para prever>, es decir, conocer la realidad para anticipar sus posibles desarrollos. Por ello puede entenderse que el positivismo está en el origen del nacimiento de la sociología como disciplina de estudio y control de la sociedad. Comte desarrolla una teoría de los estadios, en la que argumenta que a lo largo de la historia las sociedades pasan por tres periodos:

Estadio teológico, en el que, para explicar la realidad, la humanidad recurre a entidades sobrenaturales, como dioses y espíritus.

Estadio metafísico, en el que dicha explicación se realiza a través de conceptos abstractos de carácter no científico.

Estadio científico o positivo, en el que los seres humanos somos capaces de dar una explicación científica de la realidad.

En su evolución psicológica el individuo también pasa por estos tres estadios, según Comte.

Sofística

La sofística es un movimiento cultural que se desarrolla en la Atenas del siglo V antes de la Era. Como consecuencia del proceso de democratización que se produce en Atenas en los siglos VI-V a. de E., y que culmina en las reformas de Pericles, el *lógos*, la palabra, adquiere una relevancia política fundamental. Los sofistas serán los encargados de enseñar a hablar en público a los hijos de los nuevos ricos, que aspiran a ser la nueva clase dirigente. El objetivo del sofista es enseñar a su discípulo a convencer al auditorio, capacitándole para defender una postura y la contraria. Entre los sofistas destacan Gorgias y Protágoras, quien estableció que <el hombre es medida de todas las cosas, de las que son en cuanto que son y de las que no son en cuanto que no son>, poniendo de esta manera las bases del relativismo, pues para los sofistas la verdad depende de los intereses o características del sujeto y de las circunstancias, de la ocasión (*kairos*). La sofística sintonizó con las posiciones democráticas y fue duramente atacada por Sócrates y Platón.

Epicureísmo

Escuela filosófica que nace en el siglo IV a. de E. en Grecia de la mano de Epicuro y que será desarrollada posteriormente por el romano Lucrecio. Desde una perspectiva física, el epicureísmo defiende que la naturaleza está compuesta de átomos que se mueven de manera aleatoria, azarosa, debido a una cierta inclinación en su caída (*clinamen*). Por ello, se opone al atomismo determinista de Demócrito. Desde una perspectiva ética, Epicuro defiende la búsqueda del placer, pero un placer sin implicaciones negativas que lo puedan empañar, pues se busca alcanzar la *ataraxia*, la ausencia de dolor. Por ello aplica lo que se conoce como el cálculo de placeres. En todo caso, su doctrina se puede resumir a través del <cuádruple remedio> (*tetrafarmakon*):

- 1) Liberarse del temor a los dioses y al más allá.
- 2) Liberarse del miedo a la muerte.
- 3) Buscar solo placeres necesarios. El placer, correctamente entendido, es fácil de alcanzar.
- 4) Superar el miedo al destino adverso y al dolor, que dura poco tiempo.

La filosofía epicúrea es una de las primeras que intenta liberar al ser humano de las servidumbres de la religión y que entiende que no existe un alma inmaterial.

Materialismo

Corriente filosófica presente a todo lo largo de la historia de la filosofía. El materialismo plantea la preminencia del ser sobre el pensar, tal como se sintetiza en la siguiente frase de Marx y Engels: "No es la conciencia la que determina el ser, sino el ser el que determina la conciencia". Es decir, para el materialismo nuestros pensamientos son una consecuencia, un efecto, del mundo material que habitamos. A lo largo de la historia, el materialismo se ha manifestado en diferentes escuelas, como, en la Antigüedad, el atomismo de Demócrito y Leucipo y el epicureísmo, o los materialistas franceses del XVIII.

Sin embargo, su expresión más contundente aparece en el siglo XIX con la filosofía de Marx, quien desarrollará el materialismo histórico, en el que se entiende que el motor de la historia es la lucha de clases. El materialismo se contraponen al idealismo, que defiende que la realidad material, así como su evolución histórica tienen un carácter lógico o eidético.

Idealismo

Corriente filosófica presente a todo lo largo de la historia de la filosofía. El idealismo defiende la preminencia del pensar sobre el ser, es decir, entiende que la realidad material, así como su evolución, tienen un carácter lógico o eidético. Como escuela filosófica alcanza su máximo desarrollo en los siglos XVIII-XIX en Alemania, de la mano de autores como Kant (idealismo trascendental), Fichte (idealismo subjetivo), Schelling (idealismo objetivo) y Hegel (idealismo absoluto). El idealismo hegeliano desarrolla una concepción dialéctica de la historia en la que ésta es entendida como desarrollo de la Idea o Espíritu Absoluto. La inversión de este planteamiento por Marx, es decir, la comprensión de que el pensamiento es efecto de los procesos materiales, está en el origen del materialismo histórico. La historia de la filosofía puede entenderse como un constante enfrentamiento entre idealismo y materialismo.

Fenomenología

Escuela filosófica desarrollada en el siglo XX y cuyo máximo representante es Husserl, aunque también forman parte de ella Sartre y Heidegger. La fenomenología se ocupa de la investigación del *fenómeno*, es decir, de lo que aparece, por oposición a la concepción noumética kantiana. Para Husserl toda conciencia es una *conciencia de algo*, es decir, no hay conciencia pura, sin contenidos. Esa condición de ser *conciencia de...* es lo que Husserl llama *intencionalidad* de la conciencia. La conciencia es siempre intencional. Por otro lado, todo objeto es un *objeto para alguien*, es decir, *para una conciencia*. No hay, por consiguiente, según Husserl, objetos *en sí*, independientes de un sujeto para el que sean tales objetos. Es justamente el sujeto el que, al conocer, constituye ontológicamente al objeto como tal. Para Husserl conciencia y objeto son dos conceptos *correlativos*: toda conciencia es conciencia *de* algo, es decir, de un *objeto*, y todo objeto sólo es tal *para una conciencia*. Ese contenido de conciencia es el fenómeno.

Estructuralismo

Después de la segunda guerra mundial surgió en Francia una corriente metodológica en el ámbito de las *ciencias humanas* (antropología, lingüística, psicología, filosofía, crítica literaria, etc.) que proponía abordar su objeto de estudio (ya sea un mito, un sueño, una novela, etc.) de un modo

sincrónico no *diacrónico*; es decir, considerando las relaciones entre los elementos coexistentes que lo constituyen, al margen de su evolución o desarrollo en el tiempo. El conjunto de esas relaciones puede verse como un *sistema de oposiciones* de tal modo que cada elemento del conjunto se define por su *situación en tal sistema*. Tal *sistema de oposiciones* es, para esta corriente, la ESTRUCTURA. Sus autores más representativos son Lacan (psicoanálisis), Althusser (filosofía), Dumezil (mitología), Barthes (crítica literaria). El origen del mismo lo podemos encontrar en la obra del lingüista Ferdinand de Saussure, con su *Curso de Lingüística general*.

Estoicismo

El Estoicismo es una corriente filosófica del período helenístico cuyo nombre proviene del lugar en el su fundador ZENÓN DE CÍTIO (333-263 a. de E.) ubicó la sede de la escuela, que estaba situada en un pórtico o *stoa*. Otros autores de época romana son Cicerón, Séneca o Marco Aurelio.

Desde Zenón, los estoicos dividían la filosofía en tres partes que comparaban a las partes de un huevo: **lógica** (cáscara), **física** (clara) y **ética** (yema).

1. Lógica.

Su *teoría del conocimiento* (lógica material) es *empirista*. Es decir, según los estoicos el conocimiento se origina a partir de las impresiones recibidas por los sentidos.

2. Física.

En física desarrollaron una teoría *corporeísta*. Según los estoicos todos los cuerpos están hechos de dos principios inseparables: uno pasivo: la *materia* (*hylē*) y otro activo: la *razón* (*lógos*), *fuego* (*pyr*) o *espíritu* (*pneúma*).

3. Ética.

La ética estoica se funda en su determinismo cósmico. Ante esta necesidad absoluta del cosmos, la actitud del sabio solamente puede ser la de aceptar el destino, ya que, puesto que todo está sometido al *lógos*, todo es racional y justo.

De esta sumisión a la necesidad de la naturaleza se infiere la máxima que resume la moral estoica: “vive de acuerdo con la naturaleza”. Esta aceptación del destino conduce a la *tranquilidad del ánimo* y a la *imperturbabilidad* (*apatheia*).

Positivismo lógico

Positivismo lógico: también conocido como empirismo lógico, es una escuela filosófica de comienzos del siglo XX, influida de manera decisiva por los profundos cambios acaecidos en la ciencia en esos momentos. En concreto, el positivismo lógico muestra las huellas, en el campo de la filosofía, de los estudios de Russell sobre la fundamentación de las matemáticas y de las transformaciones de la física de la mano de Einstein o Heisenberg. El positivismo lógico pretende unificar el empirismo con los recursos de la lógica formal. Se caracteriza, en línea con los argumentos de Hume, por una acusada tendencia antimetafísica, pues considera que las proposiciones de la metafísica carecen de significación. El principal problema que aborda es el de la verificación de las proposiciones, que se remite, en unos autores, a su referencialidad empírica, y en otros, a la validez lógica de la proposición. Sus antecedentes podemos encontrarlos en Wittgenstein y son sus máximos representantes los miembros del Círculo de Viena, entre los que destacan Carnap y Neurath.

13 de noviembre de 2013.